

documento que realmente tuvo difusión y fue la voz pública del Tercer Concilio es la edición de 1591. Y en ella se basa esta nueva edición crítica.

Esta aseveración es importante, toda vez que al presentarnos la lista de ediciones que han tenido los documentos del Tercer Concilio queda claro que hasta el siglo XIX seguían en su gran mayoría, con ciertos añadidos y modificaciones, el texto normativo de 1591. Solo en el siglo XX abundaron versiones basadas en los otros textos. En ese punto Martínez Ferrer critica fuertemente a Rubén Vargas Ugarte por su edición (1951) basadas en distintos textos sin una metodología clara. O a Francesco Leonardo Lisi por su edición de 1990, donde pretende llegar a un texto original del Concilio, que es inexistente, a partir de una arqueología crítica compleja y dudosa. Todo ello abona

en subrayar que lo adecuado es trabajar una edición crítica y final del texto de 1591.

Esta introducción erudita de Martínez Ferrer está acompañada, a continuación, de las correcciones romanas a las actas, *Recognitio*, a cargo de Francesco Ruso; y luego el texto de la edición de 1591. Este último es un texto crítico bajo el cuidado del mismo Martínez Ferrer y la colaboración paleográfica de Ruso, quedando la traducción a cargo de José Luis Gutiérrez. Finaliza con una nota sobre el derecho penal canónico en el Tercer Concilio Limense, a cargo de José Luis Gutiérrez, para mayor claridad del público.

Sin lugar a dudas, estamos ante una edición necesaria y esperada para el estudio de uno de los concilios más importantes en la labor e historia de la Iglesia en América.

Fernando ARMAS ASÍN  
Universidad del Pacífico

## Leticia PÉREZ PUENTE / José Gabino CASTILLO FLORES (coords.),

*Poder y privilegio: Cabildos eclesiásticos en Nueva España, siglos XVI a XIX*

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, México 2016, 400 pp.

Este libro encuentra su origen en el simposio «Cabildos eclesiásticos. Carreras, orígenes, familia y movilidad, siglos XVI-XIX» celebrado el 19 y 20 de enero de 2015 en la Universidad Nacional Autónoma de México. Junto a las ponencias presentadas en el mencionado evento académico se han incluido algunos trabajos publicados anteriormente, pero que constituyen investigaciones de obligada referencia.

La obra está estructurada en cuatro partes que siguen tanto un criterio temático según los aspectos tratados: políticos, sociales, culturales como criterio cronológico,

centrado especialmente en el tránsito hacia el régimen republicano. En la sección «Manifestaciones políticas y culturales del alto clero novohispano», se incluye el estudio titulado «El cabildo catedral de México en el siglo XVI» de John Frederick Schwaller, profesor de la University of Albany, en el que se propone un modo distinto de percibir los conflictos protagonizados por el cabildo capitular. Mientras los estudios anteriores presentaban aquellos enfrentamientos como manifestación de la actitud indócil de los capitulares, Schwaller encuentra en estas disputas la expresión de la

configuración de un régimen de contrapesos entre el obispo y el cabildo catedralicio en los que cada uno velaba por defender su prestigio y facultades. Las materias de disputa más frecuentes fueron la designación de prebendados y los ingresos eclesiásticos. Por su parte, Enrique González González, investigador del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México estudia las relaciones del cabildo eclesiástico con la corporación universitaria en «Oidores contra canónigos. El primer capítulo de la pugna en torno a los estatutos de la Real Universidad de México, 1553-1570». Según el historiador de las universidades, la Universidad de México surgió sometida a la Audiencia y los oidores participaron activamente en los claustros universitarios, lo que les permitió incluir importantes preeminencias en las normas dictadas por la institución educativa. De otro lado, los oidores poseían grados académicos más elevados que los capitulares, habiéndolos obtenido en muchos casos en la Universidad de Salamanca. Precisamente, la baja formación del clero secular motivó que los obispos impulsasen la institución universitaria. A través del caso del gobierno episcopal de Alonso de Montufar, se muestra la incidencia de las disputas entre el cabildo y el obispo en el desarrollo de la institución universitaria.

En «Una difícil relación. Obispos y cabildos en la creación de los seminarios tridentinos», Leticia Pérez Puente, investigadora del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México, subraya la preeminencia otorgada por el Concilio Trento al obispo y relativiza la consideración del cabildo catedralicio como «senado» del mitrado. Asimismo, considera que las disputas en torno al sostenimiento de los seminarios conciliares

estuvieron motivadas tanto por la defensa de los intereses económicos de los capitulares como por el intento de impedir el fortalecimiento de la autoridad episcopal. Óscar Mazín Gómez, profesor del Colegio de México, presenta «Cabildos catedrales y repúblicas urbanas en Nueva España, siglos XVII y XVIII». Esta contribución remarca la amplitud del influjo del cabildo en la sociedad, pues comprende el culto religioso, la enseñanza y la vida económica.

La segunda parte del libro dedicada a la composición y movilidad de los cuerpos capitulares, José Gabino Castillo Flores, profesor de la Universidad Autónoma de Coahuila, colabora con su estudio «Los cabildos eclesiásticos en Nueva España. Letras, orígenes y movilidad, 1570-1600» en el que analiza los efectos de la cédula del real patronato en la conformación de los cabildos eclesiásticos. Para ello, ha considerado la información relativa a las catedrales de México, Puebla, Michoacán, Nueva Galicia y Antequera para analizar la circulación de los capitulares entre ellas. Una de las conclusiones de su trabajo es la constatación del gran interés por ocupar una prebenda en la catedral de México debido al prestigio social y los ingresos económicos que suponía aquello. En «Carrera eclesiástica, ascenso y movilidad de los miembros del cabildo eclesiástico de Yucatán, siglos XVI y XVII», Ángel Ermilio Gutiérrez Romero, profesor de la Universidad Autónoma de Yucatán, muestra la presencia de las élites locales vinculadas a las encomiendas en el cabildo catedral. Paul Ganster, profesor de la Universidad Estatal de San Diego, identifica una mayor presencia de criollos en la catedral de Lima que en la de México a fines del período virreinal. La presencia de peninsulares en México estuvo motivada por los mayores ingresos que ofrecía la sede novohispana frente al caso andino según consigna el mencionado historiador en

«Miembros de los cabildos eclesiásticos y sus familias en Lima y la ciudad de México en el siglo XVIII».

Un tercer grupo de trabajos son agrupados bajo la denominación «Músicos y familiares. La provisión de canonjías». En «Formas alternas de ingreso al cabildo eclesiástico. Prebendados músicos en la catedral de México: 1570-1625», Ruth Yareth Reyes Acevedo, profesora del Colegio de Michoacán, recurre al Concilio de Trento para explicar la importancia otorgada al culto y la necesidad de contar con músicos en Nueva España. La autora considera que los conocimientos exclusivamente musicales no posibilitaban el ascenso en la carrera eclesiástica en la catedral. De igual modo, cuestiona que el chanfre haya contado siempre con sólidos conocimientos musicales ya que dicho oficio pudo haberse convertido en una mera vía a cargos más elevados. Antonio Ruiz Caballero, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, realiza un repaso por los méritos considerados para formar parte del cabildo eclesiástico y coincide en la necesidad de reconsiderar la presunción de competencias musicales del chanfre para todos los casos. Finalmente, en «De una familia episcopal a un cabildo catedral. Aspectos sobre un mecanismo de acceso a los cabildos eclesiásticos en la Nueva España», Juvenal Jaramillo, investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia Michoacán, problematiza sobre los oficios desempeñados por los miembros de la familia del obispo. El autor señala que el familiar, en algunas ocasiones, no estaba interesado en ocupar un lugar en el cabildo catedralicio como fue el caso del licenciado Francisco Dionisio Rocha quien ya ocupa un alto oficio eclesiástico como provisor general.

El último apartado está dedicado al tránsito «De los albores de la Independencia a

la República». En «Los prebendados del cabildo eclesiástico de México en el cambio de siglo. Provisión de canonjías y dinámicas corporativas, 1789-1808», Diana González Arias, investigadora asociada al Colegio de México, señala que se mantuvo la antigüedad como criterio para los ascensos. Otro factor importante fue la dilatada experiencia en el territorio novohispano para el caso de los aspirantes de origen peninsular. De otro lado, la presión de la ejercida por la Corona hizo que todos los miembros del cabildo, independientemente de su origen, defendiesen los derechos de la institución. Marco Antonio Iturbide y Berenise Bravo Rubio, investigadores de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, analizan la actitud de los capitulares frente al Estado en «Patronato y redes imperiales: el cabildo eclesiástico de México, 1803-1821. Marco Antonio Pérez Iturbe». Finalmente, en «El cabildo catedral de Puebla: provisiones y ascensos en el México republicano», Sergio Francisco Rosas, profesor de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, califica a la provisión de canonjías como un mecanismo para promover el ingreso de clérigos comprometidos con el nuevo régimen de gobierno. La circulación de clérigos entre diversas diócesis de tiempos virreinales dio paso a una configuración marcadamente regional del cabildo catedralicio.

El volumen coordinado constituye una importante contribución al conocimiento de esta importante institución para el gobierno diocesano en el complejo y rico contexto americano. Las agudas reflexiones de sus colaboradores invitan a una ponderada revisión historiográfica y muestran un atractivo sendero para futuras investigaciones.

Carlos Hugo SÁNCHEZ-RAYGADA  
Universidad de Piura